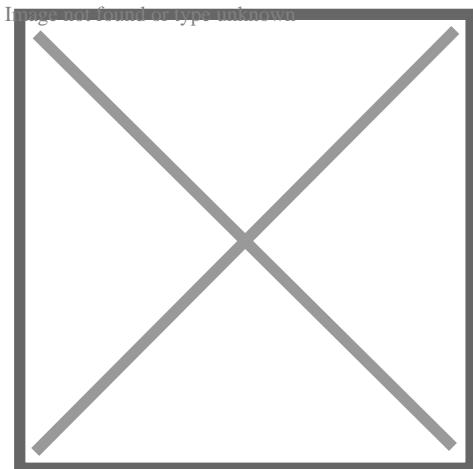


OPINIÓN | Me pongo colorado

Siglas y siglos

Raúl Pérez Cobo

Viernes 25 de febrero de 2011 - 08:46



ya vieron. Y como dice Cabello que somos los ciudadanos los que debemos de sacar a la política del desprecio en que se encuentra, aquí tiene dos ejemplos de desprecio: cobrar una suma desproporcionada y desorbitada al acceder a un cargo público, por ejemplo el de alcalde o alcaldesa, o presentarse al mismo cuando estás requerido por la Justicia –seas inocente o no- (sólo faltaba presentar en la lista a alguien que fuera culpable –de todo hay-).

Lo que reactiva a la política es que sus dirigentes se comprometan con el pueblo, no de palabra o palabrería, a base de hechos. Así que si empiezan a ser solidarios desde su propio bolsillo, veremos de verdad el valor de la política, eso en salario, aparte valores morales como transparencia y honradez -cualidad de la persona honrada, que actúa conforme a las normas morales, diciendo la verdad y siendo justa-, como la define el diccionario.

Luego, si lo más importante durante los últimos cuatro años fue “haber sido la voz y los oídos de los ciudadanos en el Pleno y también en la calle, abanderando temas importantes como la reivindicación del hospital, la propuesta para hacer una ITV o la transparencia en las contrataciones”, se ve que han acertado.

Ya me los imagino en el pleno: “pues nosotros, hoy, reivindicamos el hospital, eso: hoy hemos venido a reivindicar el hospital”, “¿hoy no era la ITV?”, “uf, no, tantos temas no, tantos a la vez no, poco a poco que nos quedamos sin reivindicar”.

Participación Activa, aplícatelo tú, para empezar, P.A.

Ahora llega el Partido

Andalucista a preguntar, pues toma respuesta: como primera medida en pro del pueblo, comprométete a bajarte los salarios, en caso de alcanzar la alcaldía y del resultado de esa disminución, toma ese dinero para invertirlo en arañar del INEM a unas cuantas familias creando nuevos puestos de empleo, beneficia a tu pueblo.

No te limites a poner la manita cada mes, da algo. Sería una medida de gracia para empezar a creer por segunda vez en este partido. Como segunda medida, se demuestre inocencia o no, presentar a alguien que está “imputado”, no diputado, sino “imputado”, parece hacer de la lista electoral una estupidez electoral. Como declaración de intenciones suena como aquella de Hitler de no invadir Polonia y